

(d)

EDITORIAL

Lectora. Revista de Mujeres y Textualidad, publicación de la Red temática “Mujeres y culturas”, con sede en el Centre Dona i Literatura (Mujeres y Literatura) de la Universidad de Barcelona, ha cumplido 10 años de su trayectoria. Desde su fundación en la Universidad Autónoma de Barcelona, en 1995, *Lectora* se ha constituido como un espacio de debate y estudio de los cruces y matices entre el feminismo y las múltiples formas que toma la textualidad en la cultura. Asimismo *Lectora* ha apoyado ininterrumpidamente la creación literaria de las mujeres. Después de más de diez años, es una dicha poder celebrar su consolidación en una revista interdisciplinar e internacional sobre los estudios de género. Son muchos los nombres de nuestras colaboradoras a lo largo de todos estos años, así como es internacional su procedencia. *Lectora* ha contado con colaboraciones excepcionales de profesoras, creadoras e investigadoras de países y universidades de muchas partes del mundo: Francia, Marruecos, Cuba, Puerto Rico, Alemania, Italia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Costa Rica, por citar sólo algunos. Su participación desinteresada en todos los casos ha permitido la continuidad de una publicación comprometida con las problemáticas más actuales e incluso difíciles del mundo contemporáneo.

¿Qué sentido tiene actualmente persistir e insistir en una publicación de estas características? Desde el consejo editorial entendemos que *Lectora* debe ser una arena de discusión académica que permita mirar de frente las problemáticas que implican la relaciones de género, sin retroceder ante sus dificultades. Por ello mismo hemos querido que el volumen dedicado al décimo aniversario fuera un número de reflexión. De este modo, subyacen a los textos que componen este número especial unas preguntas que dirigimos a las colaboradoras para que orientaran sus aportaciones. Para nosotras, esas preguntas giraban en torno a cuestiones cruciales con que abordar los estudios de género en un mundo de cambios frenéticos, de consolidación de los estudios de género en las universidades a la par que de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, y asimismo el respeto a las diferencias, en las democracias occidentales. Sin embargo, también un mundo en que persisten con una virulencia más que preocupante los fanatismos, los fenómenos de segregación de todo tipo y la violencia más cruenta.

Los ejes de discusión y las preguntas que intentaban desarrollar estos temas son los siguientes:

Políticas

1. ¿Cómo pensar el sentido político de las nuevas formas de subjetividad que, con sus prácticas, desean borrar fronteras o desdibujar la posición de los sexos? ¿Cómo podemos interpretar, desde la teoría feminista, las prácticas y discursos donde encontramos al mismo tiempo una pretensión de ruptura y un gran deseo de normalidad?
2. En los últimos tiempos se han iniciado y sostenido conflictos bélicos en nombre de los derechos de las mujeres (como, por ejemplo, en Afganistán), como si la igualdad de los derechos de las mujeres se hubiera convertido en uno de aquellos tópicos del mundo occidental a través de los cuales circulan todo tipo de conflictos. ¿Qué pensar de esta utilización de lo femenino anónimo en la política y en la guerra? ¿Y de la imagen de las mujeres que se sigue?

Cuerpo, deseo y sexualidad

1. En la era de la globalización, la ciencia, la tecnología y el capitalismo suponen un empuje al goce de los sujetos. El capitalismo “promete” un principio de placer sin límites y la ciencia y la tecnología son sus aliados para llevar a cabo estas promesas. Cuerpo y sexualidad se funden en un mar de goce donde no parece que haya límite. Todo tipo de cuerpo (o su promesa) pareciera ser posible, todo tipo de sexualidad, también. Y eso ha inundado el campo del deseo. En los años sesenta y setenta las mujeres reclamábamos nuestro deseo. La respuesta del capitalismo ha sido imponernos goce, cosa que finalmente ha empujado más a las mujeres a la posición de objeto de goce del otro (violencia, prostitución, maltratos...). ¿Qué respuesta podemos dar para articular una política del deseo ante la economía del goce actual?

Guerra y violencia

1. El trabajo de las activistas feministas de los años setenta y ochenta, con problemas como la violación o el asedio sexual, puso de relieve que el miedo de las mujeres a sufrir violencia es una herramienta de control que ejerce sobre ellas la sociedad patriarcal. Con todo eso, ¿de qué manera puede la teoría feminista tener una incidencia directa en la vida de las mujeres que sufren o reproducen la violencia? ¿Cuáles son los límites de la acción política feminista?
2. ¿Cómo podemos dar respuesta a las nuevas formas de violencia contra las mujeres que surgen a raíz de fenómenos como la inmigración, la colonización y el nuevo orden económico mundial? ¿Qué pervive de las antiguas formas? ¿Qué cambia? ¿Cómo?

Tradición y modernidad

1. La situación de los feminismos fuera de Occidente, así como la eventual contradicción entre el respeto a las diferencias y la defensa de la condición de las mujeres, reabren la siguiente cuestión: ¿es el feminismo hoy en día compatible con las tradiciones culturales, religiosas, nacionales (y/o nacionalistas)?

2. El feminismo ha sustentado su discurso teórico con su propia tradición a través de las genealogías femeninas, en el que por razones de visibilidad, de dotar modelos y combatir los discursos misóginos, se han primado representaciones positivas de la feminidad. ¿Es aún necesaria esta lectura sólo positiva de la tradición femenina? ¿Es políticamente acertado proponer modelos más complejos incluso si incluyen aspectos negativos?

Tecnologías lenguajes y nuevas formas de expresión

1. La eclosión de la era digital nos obliga a repensar las categorías que se habían considerado naturales y estables, entre ellas la del sexo. ¿Qué puede aportar –o qué ha aportado ya– el ciberfeminismo al panorama de los feminismos?

2. En un ámbito en que el cuerpo sexuado –en principio– está ausente, ¿cómo podemos redibujar nuestra identidad? ¿Sería interesante repensar la matriz binaria hombre/mujer desde la multiplicidad de posibilidades identitarias que abre el espacio virtual? ¿Cómo?

Escritoras y lectoras

1. ¿Qué escriben las mujeres? ¿Se escriben? ¿Qué y cómo leen las mujeres?

2. ¿Existen formas de escritura, narrativas de deseo, que presenten una mayor afinidad con las mujeres?

Nuestras colaboradoras han tomado en cuenta estas cuestiones de manera diversa y personal. A todas ellas agradecemos profundamente su participación. Nos alegramos de que hayan compartido con nosotras la celebración del aniversario de *Lectora* y nuestro deseo por hacer existir una publicación sin duda intersticial. Deseamos, así, que este número sea un tramo de nuestro camino. Sin duda, apostamos por el futuro de *Lectora*.

No querríamos terminar sin un recuerdo muy especial a M^a José Urruzola. Nuestra compañera y amiga nos enviaba, en nombre de colectivo

Editorial

Lanbroa, el artículo que le habíamos pedido para este número el mes de febrero de 2006. “Espero que os valga”, nos escribía, y nos lo proponía como un debate abierto “para continuar entre todas”. Dos meses más tarde moría en Bilbao, ciudad en la que había desarrollado sus 40 años de lucha feminista. El texto que firma (“Apuntes para abrir un debate sobre la situación actual del Feminismo”) nos habla de ella y del *Colectivo Feminista Lanbroa*. Quizás no sería necesario añadir nada más para recordarla, pero suponemos que a ella le gustaría que todas y todos aquellos que no saben euskera pudieran conocer el precioso significado del nombre que lleva el colectivo del que fue fundadora. Debemos prestar atención a las próximas lluvias porque, como podemos leer en la página web <http://www.lanbroa.ciudaddemujeres.com>, Lanbroa, en euskera significa la bruma que se forma en la atmósfera y que cuando está en su mayor densidad, cae convertida en una lluvia, que penetra suavemente la tierra y colabora a que dé buenos frutos”.

Por último, en agosto de 2006 supimos que había fallecido una de las filósofas políticas feministas más importantes del último cuarto de siglo, Iris Marion Young, a la que habíamos invitado a colaborar en este número y que declinó a causa de su enfermedad. Young (1949- 2006) dedicó su obra a la teoría de la justicia, a repensar la democracia y a reflexionar sobre el concepto de ciudadanía heterogénea. Además de diversos artículos, en castellano podemos leer *La justicia y la política de la diferencia* (Cátedra, Madrid, 2000).